

Pedacitos de nuestros caminos: 2 parte

Por Audrey Schwankl
Traducido al Espanol por colaboradores

Isidra: Lo más feo de vivir en este país es que por no tener documentos no puedo salir. A un avión no te puedes subir si no tienes una identificación. Ya se murieron mi mamá, mi abuela y mi hermano — en el mismo año, ¡y no pude ir al funeral! Desde que entré en este país no he salido. Ya tengo veinte años aquí... y todo está bien gracias a Dios. Pero sí, lo más triste es que no podemos salir del país.

Siento que nos hemos integrado en la sociedad de aquí pero yo no me siento parte del país. Mi corazón está en mi país. Yo sigo viviendo allá. Sigo extrañando a mi familia. Pero tratamos de vivir acá porque no podemos echar a perder la vida por aquello que anhelamos.

Gilberto (esposo de Isidra): Tenemos cuatro hijos y queremos un futuro mejor para ellos. Un futuro mejor del que nosotros hemos tenido. Queremos que ellos logren sus metas, sus sueños. Nuestro objetivo es que ellos logren sus metas. Cuando ellos ya ellos puedan valerse por sí mismos posiblemente decidamos regresar.

En el fondo de mi corazón yo quisiera regresar pero no puedo. Es la única tristeza de mi vida: el no poder regresar a mi pueblo, el ir a ver a la familia, a mis tíos, a mis amigos. No poder ir y caminar en las calles donde caminé cuando era niño. Eso lo tengo dentro de mi corazón, pero ese es el precio que tengo que pagar por estar en los Estados Unidos. A la vez me consuela que tenemos cuatro hijos y que este es su país. Esta es su tierra y nosotros estamos aquí para ayudarlos a cumplir sus sueños. La situación económica, las leyes de inmigración, el problema de la licencia de conducir; todo esto en algunos momentos nos entristece, porque no nos deja ser parte de esta sociedad completamente. Eso limita muchas áreas de nuestra vida.

La razón más grande que nos tiene de pie y luchando por estar en este país son nuestros hijos.

Alex: A la familia de mi mamá jamás la



Sueños anónimos/Anonymous dreams FOTO/PHOTO AUDREY SCHWANKL

conocí por causa de prejuicios raciales. Nunca conocí a mi abuela o a ninguno de sus familiares. La familia de mi mamá vino a los EEUU de Suecia y mezcló su sangre con gente negra, por allá en la época de la esclavitud.

Mucho tiempo después la familia trataba de pasar por gente blanca en un barrio de blancos (ocultando su ascendencia africana) y nadie se daba cuenta. Hasta el día en que mi mamá se casó con mi papá, ella había sido considerada una persona blanca. Después de su matrimonio, mi madre fue prácticamente desterrada de la familia. Solo una de mis tías mantuvo contacto con nosotros.

La noche en que murió mi abuela materna mi padre y yo estábamos sentados en el automóvil esperando a que mi mamá saliera a contarnos las noticias. Fue entonces cuando mi papá me contó la razón de por qué estábamos sentados afuera y no adentro de la casa: era porque éramos negros.

Mi otra abuela, Nettie, me dijo que ella había nacido una esclava. Su mamá que era una esclava, trabajaba en la agricultura arando

y sembrando la tierra sin importar la clase de clima que estuviese haciendo. Todo esto sucedió aquí en Carolina del Norte cerca de donde resido en la actualidad. Mi apellido hubiese sido Matthews pero por causa de mi tatarabuelo, nuestro apellido cambió a Graves.

El tatarabuelo no solo era un esclavo sino que además era uno de los capataces de la plantación. Como él tenía bajo su mando una cuadrilla de esclavos, un día su amo le ordenó que azotara a un esclavo por haber cometido una falta menor. Mi tatarabuelo se había negado a hacerlo, y había amenazado con el azote al amo.

Puesto que la familia Matthews (ese era aún su apellido) era un clan de gente buena y trabajadora, él no había sido condenado a muerte. En cambio, su amo se deshizo de él vendiéndolo a un hombre de apellido Graves. El amo Graves resultó ser un poco más tolerante y compasivo para con sus esclavos. Cuando la esclavitud fue abolida Graves le regaló a mi tatarabuelo 400 acres de tierra junto con su libertad.

Audrey Schwankl is a local community activist.

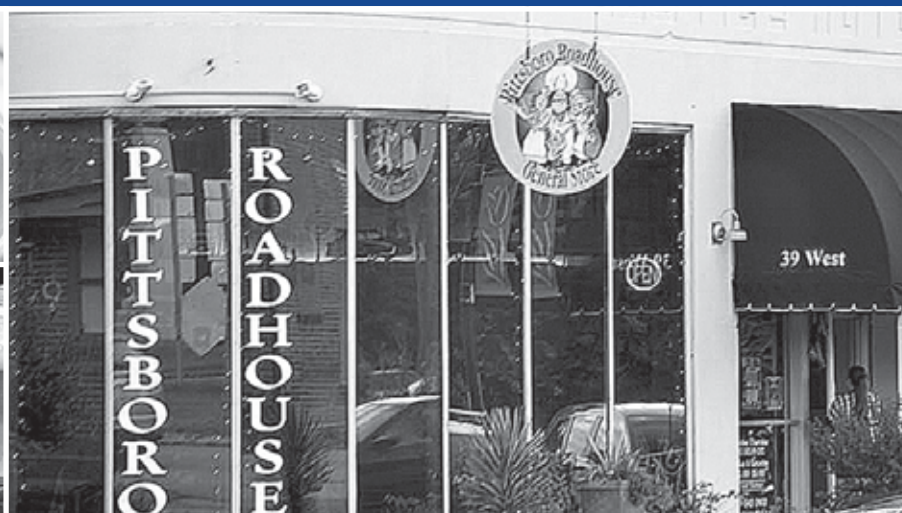
Pieces of our journeys: part 2

by Audrey Schwankl

Isidra: The worst thing about living here is that, because I'm undocumented, I can't travel back home. I can't just hop onto a plane without proper IDs. My mother, my grandma and my brother died, all three of them in the same year, and I couldn't leave the country to attend their funerals. Since the day I came to the US I haven't left. It's been 20 years already. And everything is okay, thank the Lord. So yes, the thing that saddens me the most is not being able to go back to visit.

I feel as if we have integrated into the US and yet I don't quite feel part of it. My heart's back home; I keep somehow living back there. I long for my family. But we try to make it here

JOURNEYS CONTINUED, PAGE 10



**Serving Fresh, Local Fare
in the Heart of Historic
Downtown Pittsboro**



TUESDAYS
1/2 PRICE WINE BOTTLE

WEDNESDAYS
KIDS EAT FREE

THURSDAYS
\$2.50 PINTS

DEC/JAN MUSIC

See website for full details.

- 12/5: Graymatter
- 12/6: Joe Bell & The Stinging Blades
- 12/7: Karaoke & Open Mic Night
- 12/10: Karaoke & Open Mic Night
- 12/11: Tony Galiani Jazz Band
- 12/12: The BackBeat
- 12/13: Rhonda Robichaux
- 12/16: Brien Barbour
- 12/17: Karaoke & Open Mic Night
- 12/20: the Willie Painter Band
- 12/24-25: CLOSED: Merry Christmas!
- 12/27: Marie and the Comets
- 12/31: Check the website. Something special in the works!
- 1/1: CLOSED: Happy New Year!
- 1/3: Circle City
- 1/6: Dean Johansen
- 1/8: Matt Walsh
- 1/9: The Lids
- 1/10: The Byron Paul Band
- 1/15: Tracy Shed
- 1/16: Last Tuesday
- 1/22: Ed Davis
- 1/29: Brien Barbour
- 1/31: The Swang Brothers

- Live Music Tuesday – Saturday
- Open Mic & Karaoke on Wednesdays
- Free Wifi; Specialty Coffees — great for students, book clubs
- Meeting Space and Catering Available
- Local, Handmade Arts & Crafts

39 West Street, Pittsboro • 919.542.2432
Conveniently located 10 minutes from Chapel Hill

Find us on facebook www.pittsbororoadhouse.com